

HOY.

recibirlo.

YO.

lo-Hispano

los corrien-

ce;

el celoso ge-

parcelona pa-

iezas en que

a provecha-

presentacion

os subversi-

onsecuencia

orma suma-

os aseguran

de su deber,

es energicas

rs. VI.

2,400,000

3,600,000

aris dice en

ue actual-

ido á 200

ados de su

enos-Aires;

, efecto de

encia á car-

ticias que

el infante

cto de D.

e, permiso

estará mas

asará á Se-

ia es, que

mayoría de

algodones.

miuisterial

l Congreso.

sup. 200

clérigos re-

mos habla-

tres que

estro terri-

abibid

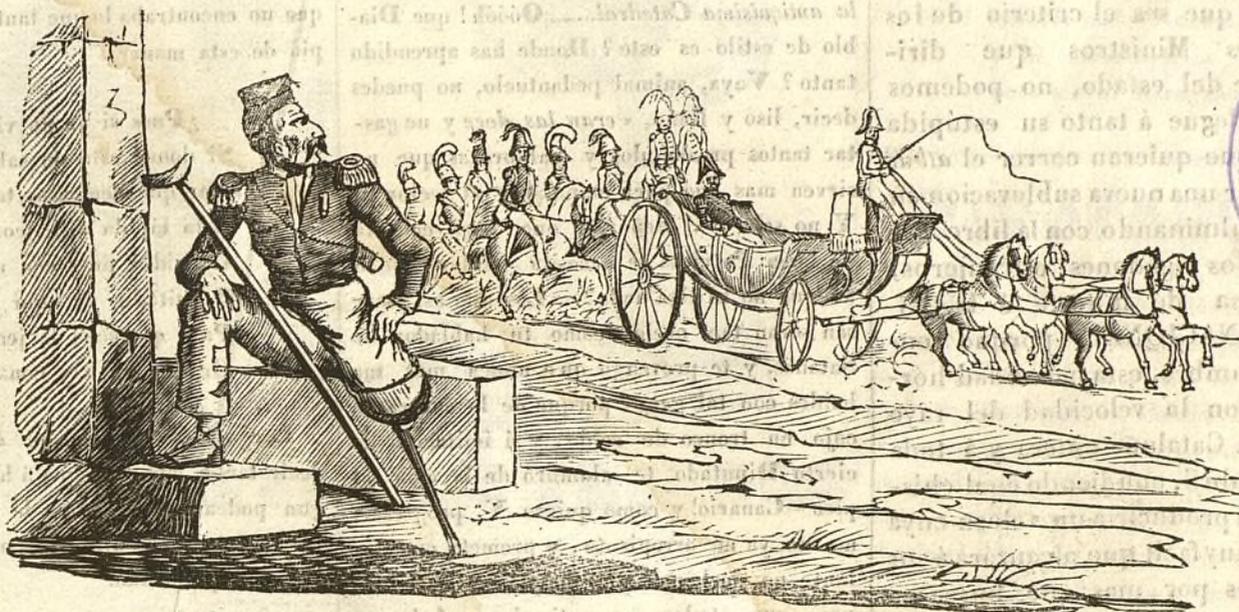
YO.

mirgúe

# EL PAPAGAYO

De las aves parlanchinas

es el que habla mas claro.



Compañeros de glorias y fatigas.

Se suscribe en Barcelona en las librerías de A. Gaspar, M. Sauri Oliveres, é Indar. En Madrid y en los demas pu tos en las principales librerías del Reyno. Los anun-  
cios y reclamaciones deben dirigirse francos de porte. Esta hoja sale tres veces á la Semana, por la tarde y en los dias de correo. La Redaccion está establecid<sup>a</sup>  
en la calle de cambios n.º 17 piso 1.º El precio de la suscripcion es de ocho reales al mes llevado á casa de los Sres, s uscriptores y nueve fuera de ella.

**HOJA VOLANTE JOCO-SERIA DE POLITICA, COMERCIO, LITERATURA, COSTUMBRES, Y TEATROS.**

## Á LAS AUTORIDADES,

Y Á NUESTROS LECTORES.

Muchas personas de todos colores politicos nos han advertido del riesgo que corrimos por la franqueza con que emitamos nuestras doctrinas. Se nos ha llegado á asegurar que se trataba de enviarnos una comision para intimarnos que variásemos de tono ó de lo contrario qu se tomarian providencias, pero que habiendo luego mudado de parecer se determinó que el mejor aviso «era dar un golpe» para escarmentarnos. Nosotros agradecemos en el alma á los sujetos que han tenido el interés de avisarnos, y damos las mas cordiales gracias á muchos progresistas que se nos han ofrecido para desviar cualquier golpe ilegal ó ataque contra la libertad de imprenta. No creemos que las autoridades populares y del gobierno dejen cometer semejante desdoro para la civilizacion del siglo, y desacrediten á Barcelona hasta el punto de juzgarla imposible de ser gobernada constitucionalmente, dejando impune cualquier acto de vandalismo. Sabemos que escribimos en un pueblo algo intolerante, pero no creemos que el espíritu de partido llegue hasta el extremo que se nos ha indicado. ¿De que servirían entonces esa infinidad de

armas que la patria ha confiado á la Milicia ciudadana? Para desgarrar su propio seno, hollando el derecho mas precioso que la constitucion concede á los españoles? Repetimos que no podemos creerlo, y ojalá no nos engañemos. ¡Heroica hazaña fuera por cierto amotinarse y atropellar á unos pobres redactores que emiten libremente sus ideas escudados en esa misma ley que proclaman los intolerantes! La España y la Europa entera se escandalizarian de semejante atentado, el cual resolveria todo un problema. En cuanto á nosotros, firmes y constantes en nuestras doctrinas de imparcialidad, no cejaremos al temor de una ilegalidad, asi como estamos prontos á responder ante la ley de todos nuestros escritos.

## EL GOBIERNO Y EL PUEBLO

JORNALERO.

Insoportable es ya la agitacion é incertidumbre en que tiene á todos los hombres industrioses de España, el funesto proyecto del tratado de algodones.

De imperiosa necesidad es ya que el gobierno rompa de una vez ese sepul-

cral silencio profiriendo el fallo de vida ó muerte para la industria nacional.

Hora es ya de que sepamos cual es la suerte que nos deparan esos hombres de la tan cacareada probidad honradez y patriotismo; hora es ya de que sepa el capitalista fabricante, si los inmensos capitales que tiene embebidos en edificios y maquinas han de sacrificarse en olocausto al maquiavelismo inglés en recompensa de haber elevado al poder á nuestros ineptos gobernantes; hora es ya por fin de tranquilizar á los honrados operarios, á esos sencillos hijos del pueblo cuya unica ambicion y deseo son un trabajo seguro y continuo, á esas inmensas masas proletari s que con la mayor buena fé del mundo, han empuñado el fusil y batido varias veces las huestes del Pretendiente, que tan pródigos han sido de su sangre para afianzar en nuestra patria uua ley de libertad y justicia, y que con grave riesgo de sus vidas han contribuido en gran manera á la consolidacion del gabinete actual, esperando hallar en él un protector, un padre tierno que acudiendo á sus necesidades disminuyera sus cargas y aliviara su suerte: que el pago de tanta virtud, de tantos sacrificios y tanta confianza no sea la miseria, el ham-

bre y la desesperacion; que se eviten estas tres terribles plagas y se prevenga el golpe fatal si por desgracia el actual gabinete accediendo á la influencia inglesa falla el sacrilego y antipatriota tratado de algodones.

Sin embargo por muy inepto y muy imprevisor que sea el criterio de los impermeables Ministros que dirigen la nave del estado, no podemos creer que llegue á tanto su estúpida ambicion que quieran correr el albur de promover una nueva sublevacion en el Reino, fulminando con la libre admision de los algodones extranjeros, un anatema de muerte á la INDUSTRIA NACIONAL; porque entonces el hambre, esta necesidad horrible que con la velocidad del rayo heriria á la Cataluña entera y á toda la España fabril, cundiendo cual chispa eléctrica produciria un volcan cuya lava seria muy fácil que alcanzára á sus explotadores por mas que buscasen seguro asilo en paises extranjeros. Los Catalanes como todos los hombres laboriosos de España nacidos criados y educados en el trabajo, acostumbrados á una manutencion decente y á unos hábitos regulares, que con el sudor desu frente han sabido garantizarse, no podrán jamas habituarse al ocio ni á la molicie, ni menos á distraer el hambre tañendo una guitarra, porque es preciso que sepan nuestros Ministros que su único afan, su única esperanza y ambicion, es trabajar, para que cuando la parca cruel cierre sus ojos, puedan dejar á sus hijos un decente acomodo y unos telares con que aumentar la fortuna de sus nietos.

NO ESTÁ EN CASA.

Señorito! —¿Que quieres Condor?—Que to me V. la peñola pues quiero divertir un rato á mis lectores: tengo en buche cierta conversacion oida anoche cuando estaba V en la cama—¿Que conversacion es esa ni que cama? ¿piensas por ventura que yo soy algun soplón ó dependiente de policia para ir á delatar cosas ajenas? ya te tengo dicho, pájaro atrevido y lenguaraz, que yo no queria escribir mas que cosas de comun utilidad, ó que interesen á muchos, entiendes—Si señorito, entiendo; pero es preciso que sepa V. que lo que quiero referir interesa á todos, grandes y chicos galgos y Cangrejos; y por tanto suplico á V. que otra vez no me hable tan alto que yo aunque ave de pico y garras no tengo cara de Ministro ni oidos de Diputado para sufrir esos tratamientos—Ola! ola!! Señor Papagayo; cuidado con chillar que no quiero comprometerme por

tus picoterías... — Hombre de Dios no tema que lo que me sobra es pico para defenderle si necesario fuese Vaya. V. pues escribiendo que yo respondo de la verdad = Dicta pues.

Habia sonado por doce veces consecutivas la altisonante campana del altísimo reloj de la antiquísima Catedral... ¡Oóóóh! que Diabolo de estilo es este? Donde has aprendido tanto? Vaya, animal pedantuelo, no puedes decir, liso y llano, «eran las doce y no gastar tantos preambulos y palabrotas que no sirven mas que para empalagar al lector = Y no sabe V. Señorito que para echarla de buen Patriota se necesita hablar mucho aunque no se diga nada? = Los que asi piensan seran tan necios como tu, hablador de Satanás, y te prevengo que nunca mas me hables con tal gerga porque de lo contrario cojo un tronco de roble, y á imitacion de cierto Diputado te alumbro de la cola al pico —Canario! y como quiere V. progresar; no, no, ya me arrepiento, y prometo en adelante no decir mas que lo que sea necesario para que todos me entiendan; —Asi pues siga V. —Seria sobre la media noche cuando vi venir de la parte de poniente á un hombre, pero cuenta que no era ni farolero, ni, sereno, ni alguacil, ni regidor ni alcalde ni miembro de policia, ni —Acaba de una vez maldito digresivo —Ya 'acabo, Señorito; era pues el hambre personificada en la persona de un Ciudadano cesante que venia á paso largo y que parandose en la puerta de en frente, deesa Casa que llaman nacion, empezó á llamar tan recio que estoy cierto despertó á cuantos le oyeron —Arrea bestia; para ensartar disparates te sobra hoy pico. ¿Dejarian de estar dispertos, si lo oyeron? —No se enoje Vd. Señorito, por esta fallilla, pues bien puede disimularseme un yerro á mi, inesperto pajarito, cuando á todo un Surrá y Rull se le perdonan equivocaciones de cuyas resultas pesan sobre las costillas de D. SOBERANO nada menos que la friolera de 4 millonejos = Acabemos Condor, dime pronto la conversacion que oistes ó te dejo plantado, pues ya me cansas con tus digresiones, enredos y sandeces. = No, Señorito, no se vaya V. que en cuatro palabras acabo. = Aprisa pues. = Escriba V. literalmente y sin dejar una coma lo que voy á dictar. Salió pues una vieja á la ventana, y el ciudadano interpelante con voz triste y melancolica la dijo de esta manera:

Me daria Vd. razon,  
Si vive aqui cierta dama,  
Que, segun creo, se llama  
Señora CONSTITUCION?  
Y la vieja respondió:  
Si Señor aqui vivia  
Pero vino cierto dia  
Don Progreso y la robó.  
Y con la capa de amigo,  
De gobierno ó que se yó,  
A cuestas se la cargó  
Llevándosela consigo.

Y ha de figurarse usted  
Que desde entonces acá,  
Su paradero no sé  
Ni menos si volverá.

Aqui hubo un rato de silencio, hasta que encolerizado el ciudadano famélico, de ver que no encontraba lo que tanto deseaba, rompió de esta manera.

¿Pues si ya no vive aqui,  
Si donde está no sabeis,  
Por que demonios teneis  
Esta lápida al balcon?  
Cubridla pues con un velo,  
O quitadla de aqui al frente,  
Para que sepa la jente  
De que no hay constitucion.

Luego empezó el bueno del ciudadano á decir tantas cosazas, que á haberlas oido algun podenco policeista, le hinea la uña y me lo zampañen chillona, por cangrejo carlista ó republicano.

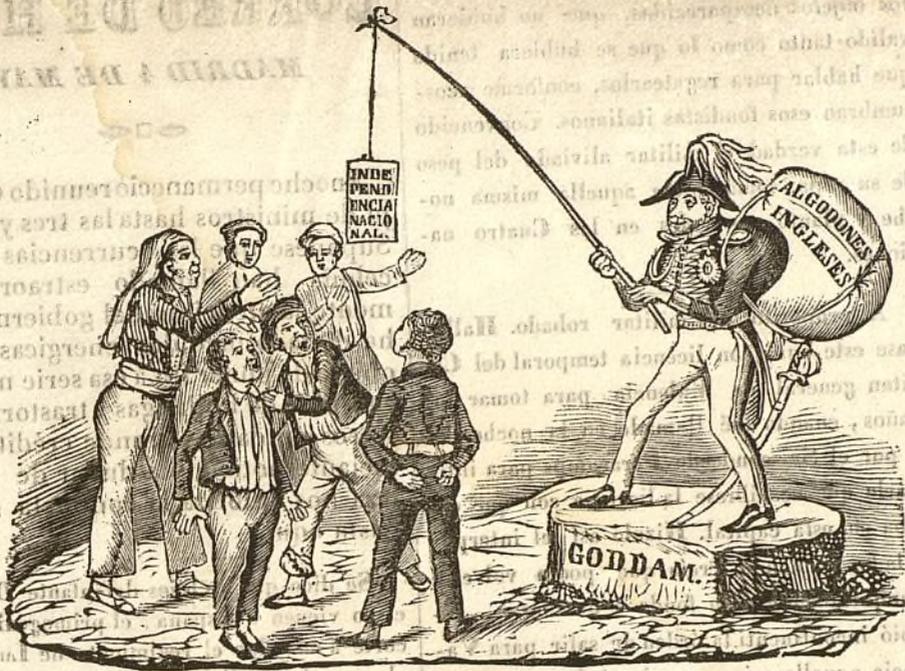
Los siguientes versos que nos han sido remitidos por un trabajador de esta capital, revelan una instruccion poco comun en su clase y una recta razon en su modo de pensar. Los recomendamos á nuestros lectores encargándoles que los miren con indulgencia:

¿A quien se llama acérrimo patriota?  
Al que mas apalea y alborota.  
¿Y al que no sigue barbaridad tal?  
No es liberal  
¿Pues como es llamado?  
Jovellanista Cangrejo ó Moderado.

¿Donde para el civismo y la moral?  
En un Hospital.  
¿Y el honor virtud y religion?  
En un rincon.  
¿Pues quien gobierna?  
Tiberios y Picos y la virgen tierna.

¿A donde nos conduce el Ministerio?  
Al cementerio  
¿Quien consiente tal esceso?  
El Congreso  
Porque razon?  
Porque se cree que chupa del turrón.

¿Quien se mete en nuestros intereses?  
Los Ingleses.  
¿Pues á donde está la independenciam?  
En la Luna de Valencia.  
¿Y el progreso justicia é igualdad?  
Todo es hefa, escarnio y falsedad.



## DIÁLOGO ENTRE UN TEJEDOR Y UN VETERANO.

**Veterano.** Ola, mi querido Pablo, que tal hombre, como vá?

**Tejedor.** En cuanto á la salud muy bien, en cuanto á pesetas mal.

**Veterano.** ¿Y eso amigo; por desgracia, te faltaría ya el trabajo?

**Tejedor.** Faltaríame todavía no; pero está tan abandonado, que he de sudar como un negro para ganar cuatro cuartos.

**Veterano.** Es extraño; yo creía, que no habiendo moderados las piezas y los jornales estarían mejor pagados.

**Tejedor.** ¡Ay amigo! Es al revés; desde que nos pronunciamos, no se vé mas que miseria, tristeza, dolor y llanto. Las clases mas respetables las que son dignas de amparo se hallan hoy reducidas. al mas miserable estado; Las *Fabricas de Tejidos* Y las *maquinas de hilados*, Toda la *INDUSTRIA FABRIL* Vá decayendo por grados: Si marchas por estas costas mirarás horrorizado como descargan los buques alijos de contrabando; el gobierno no los cela no cura de castigarlos parece que los protege y nos tiene abandonados. Los derechos no se bajan, sino que muy al contrario, á cada dia que pasa nos imponen nuevos pagos; y los hombres de Setiembre los mismos que hemos alzado,

se mofan á nuestras barbas llamandonos *Soberanos*.

**Veterano.** Ya veo que tu te quejas y que te crees humillado; pero has de saber querido, que es mucho peor mi estado. Tu no ignoras que yo tengo dos heridas en el brazo, y que defendí la patria por espacio de ocho años: no te se oculta tampoco que han fusilado á mi hermano, y que arrasaron mis bienes esos *faceiosos malvados*; por último sabes bien, que están bajo mi cuidado cuatro hijos y una esposa objetos idolatrados; mas ahora has de saber, que ya hace medio año, que el gobierno no me paga y se burla de mi estado. Como me faltan las fuerzas no puedo pedir trabajo, y he de alimentar mis hijos con las limosnas que hallo: siempre estoy viendo á mi esposa con los ojos anegados, quiere consolar sus hijos, y los consuela llorando. El alquiler de la casa, me es imposible pagarlo. En fin tantas desgracias me acosan que es inutil mentarlo. Mi situación es tristisima, es doloroso mi estado. Mi vida es insoportable, si algun arbitrio no hallo. Dios mio! ¿de que me ha servido la sangre que he derramado?

¿por quien defendí la patria?

¿por quien padeci ocho años?

**Tejedor.** Si, si parece imposible todo lo que está pasando; todo carga sobre el pueblo sin que nadie le dé amparo.

**Los dos.** Ah! fatal pronunciamiento, cuantos males has causado y los causas todavía para mayor desengaño.

## PICOPAZOS.

¿Podría el Excmo. Ayuntamiento dar razon al público de la inversion que se ha dado al producto de la poda de árboles del paseo de Gracia y la Rambla? ¿Querria al mismo tiempo decirnos quien fué el comisionado de dicha poda, qué cuentas ha dado; y en una palabra, en que se ha empleado el dinero? No se amosque la corporacion municipal de esta pregunta nuestra que va sin malicia alguna por mas que la vea repetida algunas veces en nuestra hoja.

— Han pasado revista de comisario los retirados de esta capital, pero de pagas no hay que hablar. Cuando estos infelices se mueran, será una gran perdida por cierto ahora que los iban ya acostumbrando á no comer.

— Sigue cerrada la Fabrica de moneda. La Diputacion provincial durmiendo sobre el expediente. ¡Hay que sapos y culebras vamos á sacar sobre este particular el dia que empezemos á soltar la sin hueso.

— Los infelices Empleados encanecidos en el ramo de hacienda, son lanzados de sus destinos y mandados arrinconar por retrógados... ya se vé, como que se van aproximando al sepulcro... la sabiduria de nuestro gobierno y el celo cristiano de nuestra virgen financiera quieren proporcionarles grados de gloria obligándoles á un perpetuo ayuno... En cambio ciertos angelitos de Dios hijos mimados de los hombres ó comparsas aun figurantes del golosísimo pronunciamiento, son auxiliados con destinitos de 56 mil reales para ayudarles á costear sus estudios en las universidades de Barcelona.

— Albricias navegantes, regocijaos y echad un brindis á la salud de nuestra Diputacion provincial por la estupenda asombrosa, sorprendente, notabilísima é inesperada mejora con la que va á darse un gran realce á su linterna, cuya fulgente luz podréis descubrir á mas de 10 leguas en la mar en cuanto, se le haya agregado el *candilejo* del portero de su S. E.

El Sr. D. Miguel Belza Intendente de rentas de esta capital hace la friolera de 5 meses que está paseandose en la corte y chu-

pandose sus buenos 55 mil reales, y sigue muy sano y gordo para servir á Vds.

El Sr. D. Pueblo Soberano continua pagando constitucionalmente sus contribuciones, para que ciertos señores se diviertan con el fruto de sus afanes.

Si la intendencia y contaduría de la provincia de Barcelona, han despachado sus respectivos negociados sin que para ello les haya hecho la menor falta la *progresista* persona del Sr. Intendente D. Miguel de Belza—¿Como diablos este alcornoque de gobierno que tan exausto y miserable se mira, no suprime unos destinos y sueldos que segun se vé para nada sirven. Pobre pueblo! siempre se han de mofar de tí.



—El martes 5 del corriente pasando un carruaje por la estrechísima calle del Vidrio, atropelló á una infeliz mujer con una criatura que no tuvo suficiente tiempo para hechar á correr ante el soberano carretero. Yo no sé de que sirven los bandos de policia en este pais clásico de golosos pronunciamientos. Es menester no tener resto de pudor ni de humanidad, para tolerar hasta el punto que se tolera á esa blasfema y despótica chusma de carreteros y cocheros que á semejanza de los cocodrillos en los ríos despueblan la calle por donde pasan sin curarse en estrecheces. ¿Donde vamos á parar. ¿que hacen esos inmensos dependientes municipales? ¿Estan vijilando á los joyellanistas? ¿Si serán los Cangrejos los que van con los coches atropellando al pueblo? Maldito pais donde todo el mundo se ocupa en todo, menos en lo útil.

Pues señor la tal fonda del Oriente es una alhaja! A su mal trato, carestia y poco agrado, reúne la seguridad de que le dejan á uno sin camisa en su propio cuarto, como sucedió dias pasados á un militar que cometi6 la tontería de alejarse en ese inmenso caseron, tan estupendo por fuera y mezquino por dentro. ¿Que, no lo creen Vds.? Pues no hay mas. En el cuarto número 7 de la *Gran Fonda de Oriente*, ocupado por un teniente coronel, sucedió en la noche del 6 del corriente, que habiendo salido de su estancia el alojado, se halló al volver á entrar en él, con la novedad de que le habian aligerado de toda la ropa que se dejó sin guardar. El como se hizo nadie lo supo. Los

dueños quisieron por ceremonia pagar los objetos desaparecidos, que no hubieran valido tanto como lo que se hubiera tenido que hablar para regatearlos, conforme acostumbra esos fondistas italianos. Convencido de esta verdad el militar aliviado del peso de su ropa, tomó soleta aquella misma noche y plantó sus reales en las Cuatro naciones.

A propósito del militar robado. Hallábase este aqui con licencia temporal del Capitan general de Valencia para tomar los baños, cuando fué llamado en la noche del 6 por el Sr. conde de Peracamps para intimarle que exhibiese la licencia con que estaba en esta capital. Hizolo así el interpelado, y cuando creía que podia volverse tranquilamente á su fonda á descansar, recibió incontinenti la orden de salir para Valencia aquella misma noche á las dos de la madrugada. Ya ven Vdes. que esto se llama actividad; pues ahora les resta que saber que el militar traqueteado no es ni indultado, ni convenido, ni carlista, ni moderado, sino nada menos que un ciudadano ex-vocal de la Junta de vigilancia de Alcira. He aquí un patriota robado, llamado, espulsado, y tras de cuernos apaleado.

¿Que escándolo! Mientras que muchos padres de familia y antiguos empleados del estado, llenos de meritos y servicios estan pereciendo por el abandono en que les tiene el gobierno, se vé en la Contaduría de Rentas de esta Provincia dotados nuevamente con 5 y 6 mil rs. á dos muchachos estudiantes, ambos de esta ciudad, sin mas mérito ni servicio que el tener alguno de esos padrinos sin vergüenza ni pudor, que no temen chocar con la moral pública ultrajada en las personas de los infelices postergados. ¿En que pais estamos? Dichosa tierra de justicia y legalidad!

En el número del martes hablaremos, cual se debe, llamando la atencion publica sobre el deplorable estado de los caminos de Sans y Sarriá, donde se está á pique cada dia de suceder mil desgracias. Estas carreteras llegan ya á causar tanto asco, como odio los hombres que las descuidan.

La empresa Llano, Ors y compañía sigue muy guapa y chupona, mamándose el 10 p<sup>o</sup> de las rentas de aduanas y estancadas, cercenando los víveres y haberes de la infeliz marinería de los buques de la Hacienda, y faltando á lo estipulado con el Gobierno: Este tolerando las fachurias de la empresa con una mansedumbre evangélica; los contrabandistas campando por su respeto, y llenando de géneros ingleses nuestras costas; y nuestras fábricas en una espantosa paralización.

Nota. = Por falta de tiempo no pueden ir caricaturas nuevas en este número; pero se estan grabando dos para el martes nuevas y analogas á las circunstancias.

## CORREO DE HOY.

MADRID 4 DE MAYO.



Anoche permaneció reunido el consejo de ministros hasta las tres y media. Supónese que las ocurrencias de Barcelona han llamado extraordinariamente la atencion del gobierno y que ha dictado medidas energicas con el objeto de poner fin á esa serie no interrumpida de bullangas y trastornos. Nosotros no damos grande crédito á semejante noticia y á dudar de su certeza nos autoriza la conducta seguida hasta aqui.

Se dice que los hijos del infante D. Francisco vienen á España, el primogénito á esta corte á mandar el regimiento de Luchana, y el segundo se dirige á la Coruña, en clase de oficial de marina.

—Ayer acabó de despachar el alto cuerpo colegislador el asunto relativo á los arbitrios destinados al equipo y armamento de la Milicia.

Aprobóse en seguida el dictamen del Sr. GOMEZ BECERRA, prohibiendo la conmutacion de las penas corporales en pecuniarias, despues de mediar una discusion en la que el señor CANEJA pronunció un discurso en contra muy lleno de erudicion.

### BOLSA.

Títulos al 5 p. 0/0 á fecha de 22 5/4 á 22 5/8: diez operaciones.	4.600,000
Id. al 5 id á fecha, de 26 5/8 á 27 1/4: trece operaciones.	8.400,000
Id. id. 1/2 á 5/8 prima, de 27 5/4 á 27 1/4: seis operaciones.	3.400,000
Id. id. al contado, á 26 5/8: una operacion.	800,000
Id. id. á fecha sin cupones, á 20 7/16: una operacion	200,000

Paris 27 de abril. — El *Constitucional*, periódico asalariado por la legacion española para sostener los proyectos revolucionarios de España con las noticias del padre Casares y del astuto Hernandez, dice en el número del dia de hoy, que parece va á salir para Bourges un nuevo enviado del ministerio, para instar á D. Carlos que renuncie sus derechos al trono de España, y facilitar así el proyecto de matrimonio de su hijo mayor con la Reina Isabel. Tambien añade que Mr. Pageot va á proponer de corte en corte este proyecto de alianza legitimista. Con estas suposiciones, el *Constitucional* hace comentarios tan alarmantes é infundados como suele hacerlos en el Senado el señor Marliani.

El dia 27 de abril con motivo del cumple años de la reina Maria Cristina fueron á visitar S. M. en su palacio de la calle de Courcelles la reina de los franceces, la princesa Adelaida, los príncipes, el rey y la reina de los Belgas. Tambien habian concurrido una multitud de personajes españoles. Duró la corte desde la una hasta las cinco de la tarde.

Imprenta del PAPAGAYO.